Los escritos de María Luz Morales en *Diario de Barcelona* (1966)

José Miguel García Pimentel

Introducción

La escasez de estudios sobre el periodismo femenino en la prensa catalana y española obliga a realizar nuevas aproximaciones al asunto[1]. En este caso, se ha optado por analizar las cuarenta y cinco contribuciones realizadas por María Luz Morales en *Diario de Barcelona* durante la primera mitad de 1966. El motivo de escoger a esta autora es por su larga labor como escritora y periodista. Contribuyó en medios de comunicación como *Lecturas, Diario de Barcelona* o *La Vanguardia*[2] y también contó con libros como *Historias del décimo círculo* o *Libro de oro de la poesía en lengua castellana* por citar algunos de los más tardíos. Además, aunque existen estudios específicos sobre María Luz Morales, tienden a centrarse en la etapa previa al franquismo.[3]

A pesar de contar con un pasado poco cercano al Régimen y formar parte del activismo en pro de los derechos de la mujer, María Luz Morales logró conseguir la confianza y mantenerse en prensa durante largos años. Este trabajo incluso llegó a permitirle impartir conferencias y obtuvo premios como la "abeja de oro" que otorgaba la ciudad condal a las mujeres que destacaran (11-II-1966).

María Luz Morales Godoy y *Diario de Barcelona*

Si bien ocupó el cargo poco tiempo, se trató de la primera mujer que dirigió un periódico de calado en España[4]. Fue en *La Vanguardia* donde publicó su primer artículo trabajando allí hasta iniciarse la Guerra Civil cuando, durante unos meses, sería su directora. Debido a permanecer en el bando republicano y a su

[1] Díaz Nosty, Bernardo: Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX. Nacidas antes del final de la guerra civil. Sevilla, Renacimiento, 2020.
[2] Lázaro, Esther y Salgado, Francesc: «María Luz Morales, directora de *La Vanguardia* (1936-1937)». *Historia y comunicación social,* 25, 2, (2020), pp. 299-308.
[3] González Naranjo, Rocío: «María Luz Morales (1889-1980) en la Edad de Plata: tras las huellas hemerográficas de una trabajadora polifacética». *Verbeia* 6 (2022), pp. 31-56.
[4] Cabré, M.ª Ángeles: María Luz Morales. Pionera del periodismo. Barcelona, La Vanguardia Ediciones, 2017; Lázaro, Esther y Salgado, Francesc: «María Luz Morales, directora de *La Vanguardia* (1936-1937)». *Historia y comunicación social,* 25, 2, (2020), pp. 299-308.

condición de alto cargo de *La Vanguardia,* María Luz Morales fue apresada y condenada a prisión tras un proceso militar.[5] Aunque no tardó en conseguir la libertad, hasta 1948 no lograría retornar al oficio periodístico, en este caso en *Diario de Barcelona,* medio donde trabajaría durante las siguientes décadas.

Fundado en 1792, *Diario de Barcelona* contó con numerosos cambios a lo largo de su historia[6]. Al terminar la Guerra Civil se modificó la legislación española a fin de reforzar el control de los medios de comunicación a partir de la censura. El periódico no quedó exento de ello. La Ley de Prensa del 22 de abril de 1938 creó mecanismos de censura previa y control ideológico que afectarían a los artículos publicados en el periódico. A lo largo de los años cuarenta, su línea editorial tuvo que alinearse con los principios del nuevo Estado, priorizando la información oficial y el discurso nacionalcatólico predominante.

En la década siguiente, en paralelo con la progresiva estabilización económica del régimen y su mayor apertura internacional, el rotativo consolidó su posición como cabecera histórica de referencia en la ciudad de Barcelona, aunque siempre dentro de los márgenes permitidos por la censura. La modernización técnica y el aumento de la tirada reflejaron la expansión del mercado en la urbe. Un crecimiento que, en los años sesenta, coincidiendo con el desarrollismo y ciertos indicios de apertura informativa —culminados en la Ley de Prensa e Imprenta de 1966—, permitió que *Diario de Barcelona* incorporara tímidamente enfoques más plurales, si bien operando bajo límites estructurales claros[7]. Es este último periodo el que ha sido estudiado para el presente estudio. Los textos analizados se presentan en la siguiente tabla:

FECHA	TÍTULO
01/01	Carta a «otro» desconocido
02/01	Los magos en camino (Leyendo a Eliot)

[5] Salgado de Dios, Francesc y Lázaro Sanz: «La persecución de periodistas durante el primer franquismo: la causa sumarísima contra María Luz Morales». *ARENAL,* 30 (1), (2023), pp. 37-66.
[6] Molist Pol, Esteban): *El "Diario de Barcelona" 1792-1963: Su historia, sus hombres y su proyección pública.* Madrid, Editora Nacional, 1964.
[7] Guillamet, Jaume: «Del privilegi reial a internet: El cicle històric de *Diario de Barcelona*». *Barcelona Quaderns d'Història* 25, 2018, pp. 43-58.

05/01	Galas de prensa en Valls con motivo de la 100 representación de «La flor de Nadal» («Els pastorets»)
08/01	La moral de la errata
13/01	Presentación de la Compañía de María Fernanda d'Ocón, que repone «La Sirena Varada», de A. Casona.
15/01	Aquella Madame de Thébes
19/01	Estreno en España de «Edipo en Hirosihima» de Luigi Candoni, en versión de Adolfo Lozano Borroy
21/01	Estreno de «Mayores con reparos» comedia de humor original de Alonso Millán
22/01	El museo, el libro… y el duende
23/01	Teatro Windsor. La compañía titular estrena «Un elefante blanco», de Xavier Regas
29/01	Savitri, o la mujer del genio
30/01	Teatro Poliorama. Estreno de «Un tal señor Blot», basado en la novela de Pierre Daninos, en adaptación de Jaime Salom
05/02	Lo pintado y lo vivo
12/02	Cocina y literatura
13/02	Teatro Candilejas. «La Niña Boba», de Lope de Vega
17/02	Teatro Romea. Reposición de «Les joies de la Roser», de Federico Soler, «Pitarra», en el centenario de su estreno
18/02	Teatro Calderón. Estreno de la comedia «La oficina» original de Alfonso Paso
19/02	El último carnaval de «Fígaro»
26/02	Un recuerdo para «Juan Cristóbal»
27/02	Cúpula del «Coliseum». La «Escola d'Art Dramàtic Adrià Gual», estrenó «La Hoya», de Ramón Gil Novales
03/03	«Pequeño Teatro». Presentación, en sesión única, de «La máquina de escribir», de Jean Cocteau
05/03	Paseo, Salón=Garage
05/03	Teatro Windsor. La compañía titular estrena «Entre nosotros», comedia dramática de Pedro Lain Entralgo

09/03	Grupo teatral Bambalinas. Dos representaciones de «Los pequeños burgueses», de Máximo Gorki, en versión de Alexis Marcoff
12/03	El pececillo de Hiroshima (Fábula boba)
19/03	Palabras, palabras, palabras…
19/03	Teatro Calderón. Se estrena «Cita a los 25 años», comedia de Alfonso Paso
26/03	El príncipe y el mar
02/04	Volver a la calceta
03/04	Tradición y justo medio
05/04	Homenaje a Jacinto Benavente en el Ateneo barcelonés
05/04	Palacio de la Música. Representaciones de «Les tres germanes», de Anton Chejov, en versión de Juan Bliner, por el «Teatre experimental català» del C. A. de Sant Lluc
16/04	Presencia de una actriz
23/04	Hombre sin libro
30/04	Entre ficción y creación
07/05	El pájaro que habla…
14/05	La primera romántica
15/05	Teatro Poliorama. Reposición de «Melocotón en almíbar», de Miguel Mihura, por la compañía «Infanta Isabel»
09/06	Teatro Calderón. Presentación de la compañía de Andrés Magdaleno y Natalia Silva, con el estreno de “Prohibido suicidarse en primavera”, de Alejandro Casona
11/06	La «otra» muralla
14/06	Falleció en Madrid el insigne actor Ricardo Calvo
15/06	El grupo teatral “Bambalinas” presenta el espectáculo arrabal “El triciclo” y Fando y Lys
18/06	Otro de «suspense»
25/06	Olvidamos lo que debemos olvidar

Aportaciones de María Luz Morales en *Diario de Barcelona*

La mayor parte de la producción revisada forma parte de la sección “Teatro. Cine. Música” donde publicaba con su nombre o como M.L.M. No es de extrañar pues

tenía un largo currículum relacionado con el cine y el teatro. Ya en enero de 1924 se encargó de la sección "Vida cinematográfica" de *La Vanguardia* y años más tarde Paramount la contrató como asesora literaria y traductora de sus filmes por lo que contaba con experiencia[8]. En estas páginas realizaba una crítica de los estrenos teatrales que estaban en ese momento en los salones barceloneses. Y es que María Luz Morales siempre defendió el teatro frente a cualquier otro arte, incluyendo el cine, más elaborado. Entre los motivos de esta preferencia, estuvo la "presencia viva" de los actores y actrices o la espontaneidad del momento, como aquello que daba vida a la obra (16-IV-1966).

En ocasiones, *Diario de Barcelona* aprovechó su faceta literaria para publicar cuentos infantiles. Como se ha estudiado, fue una gran defensora de la narrativa infantil y juvenil, así como de la educación[9]. No es de extrañar, que colaborara en esta línea. En "Los magos en camino", aparecido el 2 de enero de 1966 como apertura del periódico, se incorporó una ilustración a gran tamaño y a color. En marzo continuó con "El pececillo de Hiroshima" sobre la ignorancia y la catástrofe producida por las armas (12-III-1966)

No obstante, los textos que resultan más interesantes por su crítica social y variabilidad son aquellos publicados de manera independiente en las primeras páginas del diario. No siguen una continuidad y los temas cambian de número a número, permitiéndole hablar de aspectos tan diversos como los errores de imprenta (8-I-1966) o la historia de Alberto I de Mónaco (26-III-1966). Ya desde el inicio de 1966, pedía al nuevo año que no fuera como el anterior. Había sido un año de guerras, de profundos conflictos sociales como el Ku-Klux-Klan o la Mafia, también de problemas como el alto número de fallecidos en carretera. Una situación contraria a la defendida por la propia autora desde el inicio de su carrera, basada en la paz como baluarte[10]. Pero también lo describe como un año, a su parecer, de empeoramiento cultural tanto en música como en el propio idioma. Un tono pesimista que esperaba cambiar con el nuevo año.

[8] Julio, Teresa. «María Luz Morales, traductora: estado de la cuestión y perspectivas de investigación» en *Confluenze* 9, 2, 2017, pp. 55-68.
[9] Servén Díez, Carmen: «María Luz Morales y la promoción de la lectura infantil». *Álabe. Revista de la Red de Universidades Lectoras* 5, 2012, pp. 1-17.
[10] Moledo Ucha, Alba: «Feminismo y proyección de la mujer en el diario El Sol. Análisis de las aportaciones de María Luz Morales en la sección "La mujer, el niño y el hogar" (1926-1931)». Historia y comunicación social 27, 2 (2022), pp. 435-444.

Una semana más tarde comentó los errores cometidos por los propios periodistas al redactar y la reacción exagerada de los escritores más jóvenes frente a su larga experiencia en el sector: “Un cataclismo, una catástrofe, ese disparate firmado multiplicado por muchos, muchísimos miles de ejemplares, tantos como sea el afortunado tiraje del periódico…” (8-I-1966). Un texto lleno de ironía ante errores comunes debido al complejo proceso de redacción e impresión, una defensa a su profesión mediante una crítica velada a sus lectores. A nivel de escritura, resulta interesante ver cómo, en contra del plural habitual, María Luz Morales desdobla en ocasiones al destinatario en géneros apareciendo en dos ocasiones “lector” y “lectora” como potenciales lectores.

También vinculado a la escritura y al poder de las palabras publicó “Palabras, palabras, palabras…” (19-III-1966). Aprovechó la aceptación de nuevos términos en la Real Academia Española para defender la palabra como el origen de todo lo valioso, pues permite comprender el mundo nombrando elementos de la naturaleza, acercarse a Dios por medio de la oración, aprender una disciplina… Una herramienta que se encuentra a disposición de todos y que forja el futuro: “En nuestros labios, en nuestra pluma, está ese su destino”.

En otra ocasión criticó la superstición existente en la España del momento aprovechando la figura de Madame Thebès, célebre adivina francesa de los años veinte (15-I-1966). Si Madame Thebès supo convencer a la audiencia de sus supuestos poderes —que María Luz Morales duda— y logró vivir con lujo, en Andalucía se encontraría su contraparte humilde. Descalzas por falta de medios, unas mujeres leen las líneas de la mano augurando amor a las crédulas.

Como no podía ser de otra manera, también tuvo tiempo para escribir sobre cultura y tradición. En “El museo, el libro… y el duende” (22-I-1966), alabó al escultor Federico Marès a raíz de su ingreso en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. El objetivo principal del artículo fue promocionar el Museo Frederic Marès de Barcelona y su libro y discurso *La pequeña historia de mi museo,* recién publicado. Para esto último, optó por utilizar el morbo del coleccionismo —sogas de ahorcados, instrumentos de tortura, botones…— aparecidos en el propio libro para captar lectores. Al mismo tiempo, tuvo un claro interés en vincular la cultura catalana personificado por Marès con otros puntos

de España como Andalucía, asegurando y explicando que el escultor tenía "duende", término que repite hasta en doce ocasiones.

Igual que promocionaba libros, también desincentivó estilos que se estaban tornando populares. Fue el caso de la novela negra, sobre la que explicó su auge evitando conscientemente nombrar los autores y obras que conocía por su rechazo a la violencia (5-V-1966) y su horror hacia los delitos descritos (18-VI-1966). Respecto a las tradiciones españolas, las ensalzó sin ningún tipo de crítica, pero con cierto temor a que las novedades materiales —la incorporación de golosinas en fiestas como el Domingo de Ramos— pudieran desvirtuar las celebraciones religiosas y banalizarlas (3-IV-1966).

Esto se debe a una preocupación inicial basada en que, al tratar asuntos turbios como asesinatos, temía que pudiera servir como fuente de inspiración real y originarse ese tipo de delitos en España, situación que veía en Estados Unidos con organizaciones como el Ku-Klux-Klan. A pesar de negar esta correspondencia al final, su artículo siguió evitando publicitar la novela negra. Aunque no pareciera agradarle este género, sí se volcó con la necesidad de leer de manera habitual (30-IV-1966). Durante la festividad de Sant Jordi y la novela *Jugador de ajedrez* de Stefan Zweig, la autora demostraba cómo la lectura cambia el mundo y ofrece esperanza llegando a sentir pena de ver una persona caminar por la feria sin haber comprado al menos un libro (23-IV-1966). Unos libros que no sólo ayudaban a comprender mejor el mundo, sino también a imaginar, a crear. Las obras de literatura, en toda su variedad, "han cumplido la misión del creador que es guiarnos con su antorcha a través de los misterios de la vida y del arte" (30-IV-1966).

Y es que María Luz Morales fue una firme defensora de la paz y de la necesidad de tener como ejemplo a personas que hicieran actos positivos sin recaer en la fuerza. No es de extrañar que elogiara a Romain Rolland (26-II-1966) conocido por su firme crítica a la guerra y la búsqueda de la conciliación [11]. Lamenta la marginación que sufrió durante la Primera Guerra Mundial por intentar convencer a ambos bandos de la necesidad de frenar el conflicto, especialmente cuando

[11] Martino Alba, Pilar: «La defensa de la paz en Romain Rolland». En Roldán López, Carlos (coord.): *Arte y filosofía en diálogo para la paz.* Madrid: Sindéresis, 2025, pp. 9-20.

auguró que los tratados de paz abusivos (Tratado de Versalles) podrían causar una nueva guerra. María Luz Morales se convierte así en su discípula y promotora dejando clara su postura en línea con la del escritor laureado:

> Dios quiera que no lleguen a soterrar de nuevo la verdad en su cubil. Y que puedan seguir siendo válidas las palabras de «Juan Cristóbal»: «La verdad es la vida. No es en nuestra mente donde hemos de buscarla, sino en el corazón de los demás. Unámonos a ellos. Pensemos lo que queramos, pero tomemos cada día como un baño de humanidad. Hay que vivir la vida de los demás y sufrir y amar su destino. Sigamos la divisa de Antígona: «Estoy hecha para el amor; no para el odio».

En la misma línea, aprovechó el Centenario de Montecarlo para recordar que Alberto I de Mónaco había planificado un Palacio de la Paz y un Instituto Internacional de la Paz en su ciudad (26-III-1966). La Primera Guerra Mundial impidió realizarlos y Alberto I decidió dedicar sus esfuerzos a la investigación oceánica. No es de extrañar que también abogara por otras luchas como la igualdad racial. Al hablar del gobernador de Alabama George Wallace, defensor de la segregación, no dudó en afirmar que la ley “permite vejar y atropellar los derechos de los hombres y mujeres de piel oscura” (2-IV-1966). También criticó a las mujeres que se dejaban utilizar por los hombres para mantener el poder defendiendo que éstas no debían ser instrumentos ni siervas de sus maridos, sino tener personalidad propia y decidir por sí mismas. O que lamentara la división social y las guerras entre árabes y judíos en torno a Jerusalén (11-VI-1966).

El 12 de febrero, utilizando como base el libro de Maurice Edmond Sailland (Curnonsky), *Cahiers d’un mercenaire des lettres,* criticó a los *ghostwriters* o *negros* (12-II-1966). Este “mercenario” es definido por María Luz Morales como “el que realiza, con la ductilidad, la agilidad y el sudor de su pluma, trabajos literarios que otro escritor ya conocido, prestigioso, y por tanto abrumado de encargos, paga, firma y publica como propios”. Una situación laboral que no sólo considera triste, sino que es entendido como trabajo robado. Curnonsky, tras realizar este tipo de escritos y firmar algunas obras, obtuvo la fama a través de la crítica gastronómica considerándose así el “príncipe de los gastrónomos”, Curiosamente, no logró reconocimiento por medio de la literatura, sino de la

cocina y todo lo que puede asociarse —crítica literaria, turismo…— revalorizando así la cocina como arte con un valor intrínseco.

Con una línea más tradicional, explicó algunos de los valores que consideraba debían tener las mujeres casadas. Deberes que también ofrecía a los hombres, aunque lo mencionara una única vez. A través de una supuesta conversación con una amiga y un escrito de Jessie George, esposa de Joseph Conrad, sobre los problemas de tener un cónyuge genio, pidió que las mujeres respetaran el trabajo de sus maridos, aunque pueda parecerles duro (29-I-1966):

> Esos deberes de la «mujer del genio» son los deberes de toda mujer y de todo hombre. Deberes de respeto, que son los que más se echan de menos en una mayoría de hogares… Respeto para el bullicio y los juegos de los niños, respeto para las melancolías del adolescente, para las ilusiones del joven y para los recuerdos y las nostalgias del anciano. Respeto -sobre todo- para toda tarea, para todo trabajo, para todo sueño….

Un respeto que dejaba siempre abierta la necesidad de crecer intelectualmente. Al igual que criticó en Sant Jordi que hombres y mujeres pasearan por los puestos sin comprar un libro (30-IV-1966), alabó la figura de mujeres como Anne Louise Germaine Necker —Madame de Stäel— por su amplitud de conocimientos y su persistencia en la lucha por la paz frente a personajes tan poderosos como Napoleón Bonaparte (14-V-1966). Por tanto, María Luz Morales mantuvo una línea desde sus inicios en diarios como *La Vanguardia* donde consideraba que toda mujer debía tener una serie de valores: ternura, amor, inteligencia e independencia[12].

A modo de conclusión

Como ha podido comprobarse, María Luz Morales tuvo una extensa participación en *Diario de Barcelona* tanto en la sección cultural especializada en cine y teatro como en las primeras páginas con textos firmados. Estos últimos, interesantes por su diversidad, tamaño y su posición dentro del medio, resultan diversos y, en

[12] Salgado de Dios, Francesc y Lázaro, Esther: «La visión de la mujer y la feminidad en los artículos de María Luz Morales publicados en 'La Vanguardia' (1921-1936)». *Trípodos*, 44 (2019), pp. 121-135.

cierta medida, de poco calado al no contar con mayor recorrido temático. No obstante, su cercanía a la cultura y su experiencia le ayudaron para realizar una serie de críticas veladas a la sociedad española del momento como a su superstición o a las carencias de los lectores respecto a la propia labor periodística o a trasmitir su visión de la mujer y de la vida conyugal a través del respeto familiar. Debido a su bagaje cultural, redactó algunos reportajes dedicados a la riqueza del teatro y la literatura, llegando a sentir pena de aquellas personas que no participaban de la cultura estando en una ciudad como Barcelona que ofrecía tanta oferta cultural.

Al mismo tiempo, y como ya había hecho en el pasado, defendió la paz y denunció cualquier acto violento que se produjera en el mundo, en especial en Estados Unidos a raíz del Ku-Klux-Klan. Tampoco se abstuvo de mantener su postura frente a la segregación racial o la posición de la mujer, considerando que debía primar la libertad de decisión individual. Estas críticas, así como halagos, no estuvieron planteadas como un tema sobre el que hablar, sino que partía de una noticia literaria o cultural que le servía de base para defender su planteamiento, facilitándole así mantener sus publicaciones en las primeras páginas.

Bibliografía

Cabré, M.ª Ángeles: *María Luz Morales. Pionera del periodismo.* Barcelona, *La Vanguardia Ediciones,* 2017.

Díaz Nosty, Bernardo: *Voces de mujeres periodistas españolas del siglo XX. Nacidas antes del final de la guerra civil.* Sevilla, Renacimiento, 2020.

González Naranjo, Rocío: «María Luz Morales (1889-1980) en la Edad de Plata: tras las huellas hemerográficas de una trabajadora polifacética». *Verbeia* 6 (2022), pp. 31-56. https://doi.org/10.57087/Verbeia.2022.4503

Guillamet, Jaume: «Del privilegi reial a internet: El cicle històric de *Diario de Barcelona*». *Barcelona Quaderns d'Història* 25 (2018), pp. 43-58. https://raco.cat/index.php/BCNQuadernsHistoria/article/view/352194

Julio, Teresa: «María Luz Morales, traductora: estado de la cuestión y perspectivas de investigación» *Confluenze*, 9, 2 (2017), pp.55-68. https://doi.org/10.6092/issn.2036-0967/7759

Lázaro, Esther y Salgado, Francesc: «María Luz Morales, directora de *La Vanguardia* (1936-1937)». *Historia y comunicación social,* 25, 2 (2020), pp. 299-308. https://doi.org/10.5209/hics.72266

Martino Alba, Pilar: «La defensa de la paz en Romain Rolland». En Roldán López, Carlos (coord.): *Arte y filosofía en diálogo para la paz.* Madrid, Sindéresis, 2025, pp. 9-20.

Moledo Ucha, Alba: «Feminismo y proyección de la mujer en el diario *El Sol.* Análisis de las aportaciones de María Luz Morales en la sección "La mujer, el niño y el hogar" (1926-1931)». *Historia y comunicación social* 27, 2 (2022), pp. 435-444. https://dx.doi.org/10.5209/hics.84395

Molist Pol, Esteban: *El «Diario de Barcelona». 1792-1963.* Madrid: Editora Nacional, 1964.

Salgado de Dios, Francesc y Lázaro, Esther: «La visión de la mujer y la feminidad en los artículos de María Luz Morales publicados en 'La Vanguardia' (1921-1936)». *Trípodos,* 44 (2019), pp. 121-135. https://raco.cat/index.php/Tripodos/article/view/360645

Salgado de Dios, Francesc y Lázaro Sanz: «La persecución de periodistas durante el primer franquismo: la causa sumarísima contra María Luz Morales». *ARENAL,* 30, 1 (2023), pp. 37-66. https://doi.org/10.30827/arenal.v30i1.23952

Servén Díez, Carmen: «María Luz Morales y la promoción de la lectura infantil». *Álabe. Revista de la Red de Universidades Lectoras* 5, 2012, pp. 1-17. https://doi.org/10.15645/Alabe.2012.5.3

Vera Balanza, María Teresa y Ballesteros García, Rosa María: "Rompiendo moldes: María Luz Morales y la crónica femenina". *Revista Internacional de Historia de la Comunicación* 16, 2021, pp. 65-92. http://dx.doi.org/10.12795/RiCH.2021.i16.04